



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

MENSAJE DE BIENVENIDA DEL MINISTRO PRESIDENTE ARTURO ZALDÍVAR, A LA GENERACIÓN 2021-2025 DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad de México, 27 de septiembre de 2020

Buenos días.

Agradezco primeramente al señor director sus palabras, y su amable invitación para estar con ustedes esta mañana. Es un honor y un enorme gusto estar aquí en mi casa, la Facultad de Derecho de la UNAM.

Saludo con aprecio a mi amigo y colega, señor Ministro Juan Luis González Alcántara, y saludo también a todas las autoridades académicas de nuestra universidad y particularmente de la Facultad de Derecho, a los ex directores, a los maestros eméritos, a las profesoras y profesores, a los funcionarios de Fundación UNAM, y particularmente a las alumnas y alumnos que hoy inician su carrera en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, a sus padres, a sus madres y a todos sus familiares que los acompañan en este momento.

Lo primero que quiero decirles es que deben sentirse muy honrados y muy afortunados de ingresar a una de las universidades más importantes del mundo y sin duda a la universidad más importante de nuestro país y a la Facultad de Derecho más prestigiada y relevante de América Latina.

Esto se dice fácil, pero implica no nada más un sentimiento de orgullo legítimo sino también un compromiso con la sociedad y con el país.

Han llegado aquí, no como el inicio de un camino sino a partir de un camino que han empezado desde que eran niños y niñas, a partir de mucho esfuerzo propio, y quiero entender que también de sus familias que los impulsaron y los apoyaron.

Por ello me parece que el primer sentimiento que deben tener en este momento es, un sentimiento de gratitud, de gratitud con sus familias y de gratitud con el país, que les da la oportunidad de estar en esta institución que es fundamental para el desarrollo del país en la cual se han educado muchas de las mentes más brillantes de México, muchos y muchas de las mejores hombres y mujeres de nuestro país y que ha permitido que haya movilidad social en México.

Pino Suárez 2, Colonia Centro, Cuauhtémoc,

Ciudad de México, 06065.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

Son ahora ustedes parte de esta comunidad académica que nos debe llenar siempre de orgullo, de satisfacción, de compromiso y de gratitud.

En segundo lugar, insistir sobre algo que ya se ha dicho aquí, llegan ustedes en un momento muy complicado, con una pandemia que no había vivido el mundo por lo menos en los últimos cien años, con una crisis económica mundial y en nuestro país de la que tampoco tenemos memoria ninguno de los que estamos aquí presentes, pero este momento tan delicado donde además nuestro país tiene múltiples necesidades debe ser para ustedes un reto que fortalezca su carácter, que les permita ser mejores, que les permita vencer todos los obstáculos para formarse como mujeres y hombres de bien y a partir de allí como juristas, como abogados de excelencia.

Y esta excelencia no tiene que ver, desde mi punto de vista, simplemente con el nivel académico que ustedes puedan obtener que sin duda es relevante, sino con el compromiso social que deben ustedes adquirir a partir de sus años de estudio en esta universidad.

Escucharán a lo largo de su carrera muchos discursos, y muchas elocuciones en relación con el tema de justicia, algunas muy románticas, algunas muy poéticas, es parte de la simbología que tiene la carrera de abogado, sin embargo, es importante que más allá de todo esto ustedes no pierdan de vista lo más relevante desde mi punto de entender el derecho, que es una visión social, una visión de justicia social.

Entender el derecho no como un obstáculo de cambio social sino como un objeto de transformación de la vida social. Tenemos un país con múltiples carencias, muy polarizado, con pobreza, con injusticia, con impunidad, con corrupción; ustedes no pueden ser parte de eso, ustedes no pueden ser parte del problema, ustedes tienen que ser parte de la solución.

Nunca olviden sus orígenes, nunca olviden su compromiso con los que menos tienen, con los desposeídos, con los discriminados, a lo largo de su vida por muy exitosa que sea su carrera que nunca pierdan esta visión de que lo más importante del derecho es servir a la gente, porque si no es así realmente sirve de muy poco.

Ustedes pueden tener un amplio margen de oportunidades: pueden ser abogados postulantes en muchas materias; pueden dedicarse a la academia, a la investigación; pueden abrazar el servicio público y también pueden tener la fortuna de dedicarse a una de las partes más bellas de la profesión, que es impartir justicia.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

Y es una de las más bellas porque a partir de impartir justicia y de ser juez, se defienden los derechos humanos de todas las personas, de tal suerte que el derecho debe ser un instrumento, precisamente, de movilidad social, de cambio, de justicia, más allá de la retórica y de conectar con el sufrimiento y con el dolor de la gente.

Celebro que esta generación se haya denominado la de igualdad de género. Tenemos un reto enorme para hacer justicia a las mujeres. Todas las instituciones tenemos que impulsar la paridad de género y tenemos que establecer instrumentos eficaces en contra del acoso sexual y la violencia de género. El acoso sexual y la violencia de género no pueden ser permitidos en ninguna institución, mucho menos en las instituciones de educación superior.

Creo que nuestra facultad, como todas las otras instituciones de enseñanza, requieren establecer instrumentos eficaces y efectivos, en donde se cuide a las víctimas, se les proteja y se sancione con energía a los profesores o alumnos que no respeten la dignidad y la libertad de las mujeres. Me parece que éste es un compromiso que no puede aplazarse más por las distintas instituciones de educación superior.

Tienen ustedes como mujeres el reto de romper los techos de cristal y los estudiantes hombres que hoy ingresan a tomar una actitud distinta con la mujer, de respeto y de apoyo a su libertad, a su igualdad y al derecho que tienen de pensar, de vestirse, de dedicarse y de hacer lo que mejor les plazca sin que nada de esto sea motivo para que se les moleste, se les acuse o se les discrimine.

El mayor compromiso que tienen como estudiantes de derecho, y después como abogados y abogadas, es dar lo mejor de ustedes, para que coadyuven a tener un país mejor, un país más justo, un país más igualitario, un país donde haya mayor desarrollo, donde la impunidad ya no sea la regla general y donde se abata la corrupción. Ese es el gran compromiso que ustedes tienen. Ustedes son la esperanza de cambio en este país; el cambio y la transformación de México no pueden esperar y se tiene que dar siempre de la mano de las y los jóvenes de México.

Están ustedes en el mejor lugar en el que podrían estar para ser parte del cambio, de la transformación y de un mejor país. Estoy seguro y tengo confianza de que sabrán aprovechar esta oportunidad; de que serán dignos y dignas de esta generosidad que el Estado mexicano, que la Nación mexicana tiene con ustedes al poder estudiar, precisamente, en esta prestigiosa Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Pino Suárez 2, Colonia Centro, Cuauhtémoc,

Ciudad de México, 06065.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

Les mando a todas y todos ustedes un abrazo muy grande, junto con un goya silencioso que, espero que muy pronto pueda retumbar de manera presencial en los salones y en los jardines de nuestra querida Facultad de Derecho.

Muchas gracias.

Pino Suárez 2, Colonia Centro, Cuauhtémoc,
Ciudad de México, 06065.